

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIV. Número 20 — MADRID, 30 de Septiembre de 1955 — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa, por onda de 26 metros.

EL 26 DE SEPTIEMBRE, FECHA LUCTUOSA PARA ESPAÑA

por
IGNACIO GALLEGO

millones de pequeños industriales, comerciantes y artesanos.

La realidad ha desmentido también las falsas profecías de quienes anunciaban una inevitable consolidación del régimen franquista gracias al apoyo de Estados Unidos. El régimen franquista no ha podido consolidarse, pese al apoyo norteamericano, porque la causa principal de su crisis es la protesta y la resistencia del pueblo que no quiere seguir viviendo como hasta aquí. Arde en deseos de salir de esta situación la clase obrera, que ha vivido días mejores, que recuerda la República y odia con toda su alma al régimen de ladrones y asesinos que viene sufriendo desde hace más de 16 años. Cansada de pasar hambre y miseria, la clase obrera lucha en todas partes por un salario mínimo vital con escala móvil, por la jornada de 8 horas y por otras reivindicaciones importantes. El empuje que adquiere su lucha está reflejado en el hecho de que los llamados congresos de trabajadores hayan tenido que aprobar muchas de las reivindicaciones de los obreros. Son cada día más numerosos los obreros que comprenden que un cambio substancial de sus condiciones de vida sólo es posible acabando con el franquismo e instaurando un régimen democrático. Uno de los rasgos más importantes de la situación es precisamente la elevación de la conciencia, de la combatividad y de la iniciativa de la clase obrera.

Y los progresos que se observan en la conciencia y en la combatividad de la clase obrera tienen su reflejo en otras clases y sectores

sociales que aspiran a un cambio de régimen, que sienten la necesidad de libertades democráticas y que les duele ver a España humillada por la camarilla franquista y por los altaneros imperialistas yanquis. Frente a quienes han hecho de la patria una moneda de cambio, la clase obrera lucha en primera fila por la independencia nacional, dando con ello el mejor ejemplo de patriotismo, mostrando cuán inseparables son los intereses de la clase obrera y del pueblo de los verdaderos intereses de la nación.

Hasta la prensa franquista tiene que hacerse eco de la espantosa situación en que viven millones de jornaleros y campesinos pobres, esta gran masa de trabajadores sin pan y sin tierra, sin libertad y sin otro derecho que el de morir de hambre. Su odio al franquismo es un volcán presto a arrojar su lava ardiente sobre los causantes de sus sufrimientos y de su miseria. Y la indignación y la protesta de los jornaleros y campesinos pobres se une al descontento de amplios sectores de propietarios ante quienes está planteado el siguiente dilema: O luchar por un cambio de régimen o abandonar su tierra y hogar pasando a engrosar el ejército de los asalariados. El espíritu de protesta abarca igualmente a muchísimos empleados y funcionarios, a quienes los sueldos no les alcanzan ni para mal comer. Y otro tanto puede decirse de muchos intelectuales y estudiantes entre los cuales se manifiestan cada día con más fuerza las corrientes democráticas y revolucionarias.

La firma del pacto yanquifranquista fué una amarga decepción para quienes se habían hartado de pregonar que la liberación del pueblo español había que esperarla de los gobernantes norteamericanos. La esperanza en estos « liberadores » se desinfló como un globo infantil.

(Pasa a la página 2)

LA FABRICA « STANDARD » DE MADRID : UN PRESIDIO AMERICANO

La fábrica Standard de Madrid, en la cual el 65 % del capital es americano, ofrece un ejemplo vivo de los brutales métodos yanquis de superexplotación, calificados de « productividad » en la propaganda oficial.

Los obreros tienen que trabajar a la prima, y con un tiempo fijo para la confección de cada pieza. Pero la dirección acorta con frecuencia el tiempo asignado a los obreros para la confección de las piezas, para obligarles a realizar, por una misma remuneración, un esfuerzo cada más intenso. Se trata de extraer así hasta la última gota de la energía vital de los trabajadores.

Con esos métodos feroces de explotación de los obreros, la Standard ha obtenido beneficios inmensos. De 1941 a 1950, sus beneficios anuales se han multipli-

cado 16 veces. A finales de 1953, la empresa tenía 136,5 millones de beneficios « no distribuidos ». Se ha convertido en una de las principales empresas de España. La dimensión de la fábrica de Madrid se ha decuplicado, y todo eso con el dinero robado a los obreros, sin un céntimo de inversiones americanas.

Los obreros cada día reaccionan con más vigor contra la superexplotación de que son víctimas. Se revuelven contra la decisión de reducir el tiempo en la confección de las piezas. Se niegan a aceptar esas rebajas sucesivas de tiempo que quieren imponerles. Para amedrentarles, la empresa recurre al aparato terrorista del franquismo. Cualquier protesta, la más pequeña negligencia o descuido, es considerado como « sabotaje ». Los obreros son arrestados, trasladados a la Dirección General de Seguri-

dad, donde la policía les interroga, les apalea y les mantiene encarcelados.

Pero esos métodos criminales no han conseguido romper la solidaridad proletaria, ni la combatividad de los obreros de la Standard. Estos se han movilizado en defensa de sus compañeros detenidos y han impuesto que sean puestos en libertad y que vuelvan al trabajo. Ello representa una victoria importante arrancada por los obreros.

Los obreros dan a la fábrica Standard el nombre de un conocido presidio de Estados Unidos, Sing-Sing. Pero la experiencia de muestra que incluso en ese Sing-Sing de Madrid los obreros pueden luchar, pueden defender sus reivindicaciones. Pueden, si actúan firmemente unidos, hacer retroceder a sus explotadores.

Corresponsal.

til y entonces los decepcionados empezaron su triste cantilena sobre la inevitable consolidación del régimen franquista. Antes de firmarse el pacto no veían la necesidad de luchar, puesto que la desaparición de Franco se estaba haciendo en Wall Street; después no ven la posibilidad de luchar, ya que Franco cuenta con el apoyo de los poderosos norteamericanos.

El Partido Comunista no se ha cansado de afirmar que la fuerza capaz de acabar con el franquismo está en la clase obrera y el pueblo español. Y no es que nuestra lucha no cuente con apoyos en el área internacional. Los tiene y muy poderosos. No en el campo imperialista, sino en el campo de la democracia y el socialismo, en el movimiento obrero y democrático internacional. Pero es claro que la caída del franquismo tiene que ser fundamentalmente el resultado de la lucha en el interior del país.

Contados son hoy los que en el campo republicano se atreven a defender abiertamente la política de los círculos gobernantes de Estados Unidos. Sin embargo hay dirigentes que no se atreven a ir más allá de la denuncia del pacto, con lo que sus protestas, quierase o no, adquieren un carácter platónico. El crimen contra España sólo se puede reparar acabando con el franquismo e instaurando un régimen democrático. Y esto no puede conseguirse sólo con protestas. Se necesita la fuerza para vencer, y la fuerza está en la unidad. Necesitamos la unidad para salvar a España de todas las penalidades y peligros que hace pesar sobre ella la dominación norteamericana; necesitamos la unidad para derribar al franquismo y rescatar la libertad y la independencia nacional.

El Partido Comunista sostuvo desde el primer momento que el pacto no era un signo de fortaleza, sino confirmación de la debilidad del régimen franquista, el cual para prolongar su dominación no vacilaba en vender la independencia nacional. El Partido Comunista afirmó igualmente que la « ayuda » norteamericana aceleraría el desarrollo de la crisis del régimen franquista. ¿Quién se atreverá a defender hoy que el régimen es más fuerte que hace dos años?

Inmediatamente después de haber sido firmados los tratados entre los franquistas y Estados Unidos, el Partido Comunista, dirigiéndose a todas las fuerzas democráticas y patrióticas, declaraba solemnemente:

« Cualesquiera que sean las diferencias que nos han separado en el pasado, que nos puedan separar hoy sobre las mejores soluciones para España, demos de lado esas diferencias y unámonos, luchemos unidos, sin descanso, con valor y desinterés, por el bien sagrado de la Patria ».

Muy diferente sería la situación de nuestro país si las demás fuerzas, y, en primer lugar, los dirigentes de los partidos y organizaciones obreros y republicanos hubieran sentido y comprendido la necesidad de la unidad.

Nuestra norma de conducta es decir al pueblo la verdad, mostrarle el camino verdadero de su liberación sin ocultar las dificultades y escollos que se alzan en él. Quienes sostienen que para luchar contra el franquismo no es necesario unirse y, con mayor razón, quienes jactanciosamente afirman que ellos y sólo ellos pueden acabar con este régimen, se engañan y engañan a la clase obrera y al pueblo. En España no existe, y en las presentes condiciones no puede existir, un partido o una organización que se baste por sí solo para acabar con la tiranía franquista e instaurar la democracia. Los comunistas poseemos una fuerza que con razón es considerada por el franquismo como su enemigo principal. Mas no por ello pensamos que la victoria sobre el franquismo puede ser obra exclusiva nuestra. La victoria tiene que ser obra de todas las fuerzas obreras y republicanas, de todos los demócratas y antifranquistas, de todos los que no quieren que España siga siendo una semicolonias yanqui.

Consciente de esta realidad, el V Congreso del Partido Comunista de España, ha prestado la mayor atención a los problemas de la unidad. Léase el informe de nuestro Secretario General, Dolores Ibárruri, y se verá que todo él está inspirado en noble y patriótico propósito de unir en un Frente Nacional Antifranquista a todos los españoles que quieren una España democrática e independiente. Reflexione cada cual sobre la plataforma de unidad expuesta en nuestro programa democrático y diga si no es ésta la base sobre la cual es posible la unidad de todos los españoles dispuestos a terminar con el franquismo.

Los esfuerzos del Partido Comunista en favor de la unidad son la mejor prueba de que los comunistas ponemos por encima de todo el interés de la clase obrera y del pueblo, el interés de España. En nombre de estos intereses hemos hecho y haremos cuanto está en nuestro poder para unir en un amplio Frente Nacional Antifranquista a las fuerzas obreras y democráticas, a todos los españoles que aspiran a vivir en una España libre y democrática, soberana e independiente.

Y son precisamente los que se oponen a la unidad sin la cual no es posible devolver a España su independencia nacional quienes, repitiendo viejas calumnias reaccionarias, acusan al Partido Comunista de no ser un partido nacional. Según tales gentes el Partido Comunista no es un partido nacional porque defiende de todo corazón a la Unión Soviética, porque se inspira en el ejemplo de los pueblos que bajo la dirección de los comunistas han destruido el poder de los capitalistas y terratenientes y han construido una vida sin explo-

tadores ni explotados, sin opresores ni oprimidos. Para ser un partido nacional hace falta, por lo visto, defender la « sublime » democracia norteamericana, cuyos gobernantes dan a Franco y su banda de asesinos. Pero ser un partido nacional hace falta, por lo tanto, odiar a la Unión Soviética y a todos los pueblos que han puesto fin al régimen capitalista, y, en cambio, sentir un amor entrañable por los capitalistas, banqueros, terratenientes que han sido desposeídos del poder y la posibilidad de vender su patria al imperialismo.

El Partido Comunista prueba a diario su patriotismo y su fidelidad a los verdaderos intereses nacionales en la lucha contra el régimen franquista y contra sus protectores norteamericanos. Nadie puede dar lecciones de patriotismo a los comunistas que no han retrocedido nunca, ni en la guerra ni en la clandestinidad, ante ningún sacrificio en defensa de la libertad y de la independencia nacional.

El franquismo atraviesa la crisis más profunda de toda su negra historia. Y la salida a esta crisis puede ser la que conviene al pueblo si somos capaces de llegar a la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas.

Debe estar claro que por más que se agudice la crisis del régimen franquista, éste no caerá si no existe la fuerza capaz de empujarle y derribarle. Esta fuerza tiene que ser fuerza unida de todos los partidos y organizaciones, la de todos los demócratas y patriotas. Por eso es tan urgente vencer las resistencias que se oponen a la creación del Frente Nacional Antifranquista, por eso debemos los comunistas redoblar nuestro trabajo de unidad entre las demás fuerzas, conscientes de que la unidad es el arma que nuestro pueblo necesita para vencer al franquismo y recobrar la libertad.

SOBRE LA PRETENDIDA « AYUDA » AMERICANA

“ DIALOGO CON LA VICTIMA DE LA RAPIÑA YANQUI ”

La clásica « peña » de café española fué siempre una de las notas características y distintivas del secular ambiente español.

Fácil es comprender que la « peña » de café, por su secular contenido popular y democrático, fuese inercata a los falangistas y sus cómplices, puesto que con razón veían en ella su más solapado y consecuente enemigo. Pero pese a los atropellos fascistas contra todo lo que brota del pueblo — huelga decir que quien odia al pueblo es porque le teme — en no pocos casos la tertulia de café ha permanecido incólume y donde feneció víctima del franquismo renace, retoña, porque el pueblo y lo que es del pueblo jamás puede ser esterilizado.

Como una de las muchas muestras que podríamos señalar ahí tenemos el Centro Comercial, Industrial y Agrícola de Zaragoza, donde aunque subsiste la huella del escarnio fascista todavía, la « peña » permanece, vive, se desarrolla como afrenta y desafío al franquismo.

No hace mucho, en una de las muchas « peñas » del citado Casino zaragozano se sacó a colación la decantada « ayuda americana » :

— ¿Cómo van esos negocios, amigo?... — pregunta súbitamente uno de los contertulios a un conocido industrial de Zaragoza, y también de España, especializado y traficante en la producción de guerra.

— No me digas nada, Fulano, que no está el horno para bollos — respondió el interrogado con rostro fruncido y preocupado.

— Hombre, eso que lo digamos nosotros, pero tú que andas metido entre los americanos!... — intervino otro de los presentes.

— Precisamente ahí está el « quid » de la cuestión. Esta gente son unos sinvergüenzas, una gente indecente y sin escrúpulos que no han venido a España más que a arrancarnos la pelleja, a estrujarnos. ¡La verdad es que ahora no me extraña que en todos los países donde intentan meter las narices tengan que salir por « peteneras ». Son mala gente, mala; sólo os tenéis que fijar que además de enrolarnos en sus sucios planes de guerra y de disponer a su antojo del suelo español, de nuestros puertos y campos de aviación, se están haciendo los dueños y señores de nuestra industria, de nuestro comercio, de toda la economía nacional — continuó diciendo el magnate zaragozano.

— Pero ¿es posible que tú tengas razones para hablar así de nuestros amigos americanos? — interpuso uno de los franquistófilos que se hallaba presente.

— Lamentándolo mucho, sí, amigo, sí... — prosiguió el interlocutor. Resulta que ten-

go con « ellos » un contrato para la fabricación de nada menos que 5.000.000, sí, cinco millones de obuses y me he cogido los dedos. Quiéreme lo sepáis claro: me he buscado la ruina.

— ¡Virgen del Pilar, cinco millones de obuses!... Pero ¿a dónde vamos a parar con cinco millones de bombas, señores?... — señaló alarmado otro ante el asombro de todos los presentes.

— No lo sé — replicó, algo amargado. El caso es que lo tenía ajustados al precio de 37 dólares unidad y los primeros mil que hemos fabricado en serie me salen, si ganamos un real, es decir, en la fábrica, a 45.

Alarmado me fuí precipitadamente a Madrid para hablar del asunto con la « Misión Americana », pero no hubo forma de hacerlos razonar. El único que me dijeron es que me « atenga al contrato », sólo os diré que como no me queda más remedio que rescindir o incumplir el « contrato » — a cualquier costo llaman contrato esta gentuza — por las buenas les tengo que « indemnizar » con ¡diez millones de pesetas!... pues de no hacerlo así no me atrevo a decirlo lo que me iba a pasar.

Esta es la odiosa « ayuda americana »... — concluyó la víctima de la rapacidad yanqui. Corresponsal

Trabajemos más por la unidad de las fuerzas antifranquistas

Las informaciones que recibimos de muchos camaradas facilitan datos y elementos de juicio interesantísimos acerca del estado de ánimo de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo. Se aprecia en todas estas informaciones el espíritu y la comprensión que se desarrolla en estas masas de la necesidad de unidad de acción de las fuerzas que se oponen al franquismo.

La idea de la unidad va calando hondamente en el país, correspondiendo a un mayor grado de conciencia que se observa en el seno de la clase obrera y de otras capas trabajadoras. Vemos que la unidad de acción no es sólo una aspiración sino que adquiere formas concretas en luchas y protestas que tienen lugar en fábricas y talleres, en universidades y pueblos. Así se ha visto y se ve en las acciones obreras que frecuentemente se producen en fábricas de Vizcaya, Madrid y Barcelona, en las protestas campesinas en pueblos de la provincia de Córdoba, de Albacete y otras.

Este ambiente que se registra en el país va paralelo a cambios de interés político que se están produciendo en la emigración entre las fuerzas republicanas en general.

Estos cambios no se reflejan únicamente en las masas de españoles emigrados afiliados a los partidos democráticos y organizaciones obreras, sino que incluso van tomando cuerpo en dirigentes de los partidos republicanos del Partido Socialista. Hemos conocido una propuesta de la agrupación denominada « Unión Federal de Izquierdas Republicanas » en la que están integradas las organizaciones locales radicadas en Méjico del Partido de Izquierda Republicana, Unión Republicana y Partido Federal, dirigida a todas las fuerzas antifranquistas para organizar la lucha en común por la reconquista de la independencia patria y la democracia. En el reciente Congreso del Partido Socialista celebrado en Toulouse (Francia) fué presentado un voto particular, encabezado por destacados militantes socialistas en el que propugnaban la formación de una coalición de fuerzas antifranquistas para reconquistar las libertades del pueblo español. Y poco hace hemos visto un artículo de Indalecio Prieto en el que expone su punto de vista sobre la unidad de acción de socialistas y comunistas, considerando que podrá llegarse a una forma de unidad de acción como la que existe entre el Partido Socialista que dirige Pietro Nenni y el Partido Comunista en Italia.

Para no extendernos más en la exposición de hechos demostrativos del ambiente de unidad que va tomando cuerpo entre las fuerzas políticas españolas que se encuentran en la emigración, con los hechos citados basta. Y la perspectiva es la de que este ambiente irá ensanchándose y la idea de la unidad de acción entre las fuerzas antifranquistas irá ganando terreno.

Esta perspectiva está justificada claramente, para nuestro entender, porque la situación de España reclama a gritos un cambio político, un cambio de régimen. La idea de que hay que cambiar la situación aparece expresada en millones de españoles que ven que así no se puede seguir, que España se hunde en la catástrofe provocada por la política de la camarilla franquista y buscan el camino y se orientan a encontrar la forma de producir dicho cambio de la situación.

Esta perspectiva está justificada porque los acontecimientos políticos que han tenido lugar en estos últimos meses en el mundo van haciendo retroceder a los partidarios de la « guerra fría » y la tensión internacional va disminuyendo. Estos acontecimientos internacionales no dejan de proyectar su influjo sobre España y sobre los españoles y debilitan al régimen de Franco. Por el contrario, facilitan y ayudan al acercamiento, conversaciones y discusiones entre españoles de distintas tendencias políticas en el campo republicano y democrático.

Ahora bien, al ver madurar la situación, que debe lógicamente desembocar en un acuerdo

entre las fuerzas republicanas y obreras españolas, hemos de insistir en las obligaciones que esta situación comporta. De ella se deriva la necesidad de una mayor ligazón con las masas de todos los partidos y organizaciones políticos y obreras de la emigración para examinar y discutir cordialmente la situación política, para ver cuanto nos une en los objetivos políticos y cuanto se necesite aclarar mediante esta discusión.

Los comunistas que tantas pruebas de tenacidad venimos dando para llegar a la creación del Frente Nacional Antifranquista, tenemos un campo amplísimo para la intensificación de nuestro trabajo por la unidad. Tenemos además los materiales de importancia política extraordinaria del V Congreso del Partido.

El análisis político, las conclusiones, el programa establecidos en el V Congreso se ven confirmados por la realidad que ofrece la vida de nuestro país. Robustecidos con argumentos, ideas y soluciones tan claras, los comunistas hemos de buscar en todos los sitios el contacto con las otras fuerzas democráticas para llevar a cabo discusiones políticas sobre la situación

de España y la situación internacional y en las discusiones apreciar las coincidencias que se producen para abrirle vías más anchas a la realización de la unidad.

Trabajemos más por la unidad, por abajo, por arriba y por el medio, con la conciencia de que laboramos por la libertad de los españoles y por la independencia y soberanía nacionales. Y trabajamos con paciencia, imprimiendo a las conversaciones y discusiones con los afiliados y representantes de las otras fuerzas democráticas la cordialidad necesaria, haciendo los mayores esfuerzos por centrarlas en el terreno político, con la vista puesta en la situación de España y haciendo presente cómo es con la creación de un poderoso Frente Nacional que se podrá devolver la libertad a los españoles. Así desvaneceremos ideas preconcebidas, prejuicios y errores esparcidos acerca de nuestra política y de nuestros fines, y restableceremos con nuestro esfuerzo la convivencia necesaria para avanzar en el terreno de la unidad con socialistas, republicanos, nacionalistas, ugetistas, cenetistas, católicos y todos los antifranquistas dispuestos a que España sea libre y soberana.

EMOCIONANTE SALUDO DE SEBASTIAN ZAPIRAIN

A su llegada a Méjico, tras su liberación de las mazmorras franquistas, nuestro camarada Sebastián Zapirain ha hecho unas declaraciones, entre las cuales el emocionante saludo que a continuación publicamos:

Al salir del infierno fascista de Franco, al encontrarme ya en tierras de libertad, en este generoso país mexicano, mi primer y más emocionado recuerdo es para mis camaradas y compatriotas, que siguen sufriendo en las cárceles infames de España. Y mi saludo cariñoso, entrañable, de unidad antifranquista, para la clase obrera y el pueblo español, para mi Partido, el Partido Comunista de España, movilizador y dirigente de cuantos esfuerzos se han hecho por salvar mi vida de los crueles y sanguinarios verdugos de Franco.

La movilización, la grandiosa campaña, dentro de España y en el extranjero, realizada en torno al proceso de Alvarez-Zapirain, me salvó del fusilamiento en 1945. El empeñado esfuerzo de estos años ha impedido, con mi salida del país, que se consumasen los terroristas propósitos de muerte por parte de los franquistas, de haberme quedado en España.

Mi saludo y agradecimiento lo hago extensivo, por tanto, a la clase obrera y a todos los pueblos, a sus organizaciones y personalidades más representativas; a la opinión democrática mundial que tanto se ha movilizó en favor nuestro. Movilización que en el Continente Americano ha tenido la más alta expresión con el ejemplo de México dándome acogida, y con los de Chile, Uruguay, Brasil, Cuba y la República Argentina, cuyo pueblo y colectividad española (de quien tan grato recuerdo conservo de mis años allí vividos) tantos esfuerzos generosos ha hecho para lograr mi entrada en aquel país.

Al expresar mi agradecimiento a todos, no puedo dejar de mencionar el hecho de que en el presidio de Burgos quedan aún dos compañeros de nuestro expediente, un profesor de primera enseñanza y un perito agrícola, corriendo el mismo peligro que a nosotros amenazaba. Que recientemente, en Valencia, han sido condenados a penas monstruosas, por un tribunal militar, Narciso Julián, Pedro Vicente y un numeroso grupo más de antifranquistas, por la revisión de cuyo proceso es preciso luchar sin descanso, así como otros grupos de distintas tendencias políticas, en Madrid, Barcelona y en las provincias vascas. Y que los

miles de presos políticos que quedan en las cárceles franquistas, sufren las mayores crueldades con el recrudecimiento del terror, determinado en gran parte por la propia debilidad del régimen, que cada día se acentúa. La expresión más elocuente, por lo que se refiere a la política represiva dentro de las cárceles, es lo sucedido recientemente en el penal del Dueso, Santona (Santander), donde a través de una serie de provocaciones, montadas por la dirección del penal, se ha asesinado a un preso y recluso en celdas de castigo a más de TRESCIENTOS por haberse opuesto a las denigrantes humillaciones de que son objeto y a esos criminales atentados contra su propia vida.

Al retornar a la libertad y disponerme al trabajo honrado y a la reconstrucción de mi hogar, pienso en mi deber, en el deber que todos los españoles antifranquistas tenemos para con nuestro pueblo y nuestra patria. Por ello, al agradecer una vez más cuanto por mí y otros antifranquistas se ha hecho, prometo solemnemente cumplir con ese deber e invito a la emigración republicana española y pido a la clase obrera y a los pueblos de América, a las organizaciones de todos los países, y a la opinión democrática mundial, que redoblen los esfuerzos contra la política de terror y represión del franquismo, por garantías para los procesados, contra los malos tratos y las torturas de la Dirección General de Seguridad y en las cárceles, y por la amnistía para los presos políticos y sociales de España.

Los españoles tenemos una misión sagrada que cumplir: forjar la unidad nacional en un poderoso frente antifranquista, y unidos todos, continuar la lucha hasta ver nuestra patria libre del régimen antinacional de Franco y la Falange, libre de ocupantes extranjeros y de los peligros de guerra, hasta verla soberana e independiente e imperando en ella la democracia y la libertad.

¡Viva el martirizado y heroico pueblo español!

¡Viva la solidaridad internacional!

SEBASTIAN ZAPIRAIN.

EL ESTADO CALAMITOSO DE LA GANADERIA

Las pésimas cosechas de este año entrañan consecuencias catastróficas para la ganadería: lo que está ocurriendo en las principales regiones ganaderas del país demuestra que la política franquista conduce a la ruina de millares y millares de ganaderos, y a la destrucción de una parte de la cabaña nacional.

En extensas zonas, los pastizales han sido agostados. En Navarra, la mitad de los prados ni siquiera se han segado; y se ha perdido el 70 % de la cosecha de plantas forrajeras. En Vizcaya, se ha perdido el 60 % de dicha cosecha. En Galicia, Santander, Asturias, etc., la cosecha de hierba ha sido calificada como « pésima » en las propias publicaciones oficiales. Y en ciertas regiones de Aragón, de Levante, de Andalucía, la situación es mucho más calamitosa aún...

Innumerables ganaderos se hallan en la obligación de deshacerse como sea de sus reses, porque no tienen la posibilidad de alimentar-

las. Hay que tener en cuenta que, además del precio de los piensos, los campesinos tienen que pagar gravámenes brutales por la posesión de una cabra, de un cerdo, y no digamos por el ganado de cuerna. Esta política fiscal es una de las causas determinantes de la liquidación de una parte considerable de la riqueza ganadera.

Como consecuencia de esta situación, se está sacrificando en la actualidad una cantidad enorme de terneras a los pocos días de nacer. « La razón es — escribe el periódico « Norte de Castilla » — que echando cuentas sobre cuidados y alimentos, resulta que a los 4 o 5 meses se puede perder dinero al venderlas ». Esta liquidación de las crías del ganado vacuno significa que si hoy el estado de la ganadería es lamentable, en un plazo breve será aún mucho peor.

Además de los hechos indicados, hay otras causas que precipitan la decadencia de la ganadería española. Las enfermedades y plagas provocan cada año MILES DE MILLONES DE PESETAS de pérdidas en la cabaña, y el gobierno no hace nada por mejorar el estado sanitario del ganado. En Galicia, esas pérdidas representan un mínimo de 152 millones de ptas. anuales. Sólo la plaga de la « hipodermia », que en otros países ha desaparecido ya por completo, causa al año a la ganadería española unas pérdidas calculadas por los organismos oficiales en 600 millones de ptas.

Por otro lado, el gobierno intensifica su política de importaciones (de ganado, de lana, de carne, etc.) de Estados Unidos y de otros países, con lo cual precipita la ruina de los ganaderos españoles.

La disminución pavorosa que está sufriendo el censo ganadero se refleja en los siguientes datos de fuente oficial, pese a que éstos se quedan muy por debajo de la realidad: Según las Hermandades de Guipúzcoa, « la riqueza lanar de la provincia está en trance de desaparecer ». Según el periódico « Ya », el censo del ganado equino « ha quedado reducido al 50 % del de 1952... » En Vizcaya, hay una pérdida de 10.000 reses. El censo ganadero de Salamanca ha decrecido en más de 46.000 cabezas en un año. En Badajoz, la existencia de corderos es la mitad de la de 1954...

¿Qué perspectiva se presenta para el abastecimiento de la población? Como se sabe, el suministro de carne a los grandes centros consumidores está controlado por un poderoso monopolio al frente del cual se encuentran el multimillonario Fernández López, el testaferro de Franco, Beltrán Vivar, y otros. Estos son los que se aprovechan de la ruina de los ganaderos, comprando la carne en el campo a precios muy bajos, y aumentando en cambio su precio de venta en las ciudades. La ternera se pagaba el mes pasado a los campesinos a 10 ptas. en Murcia, y a 11 en Cáceres, mientras se vende a 60 y 75 ptas. en Madrid y Barcelona. Y para este invierno, la prensa franquista anuncia sin tapujos que la perspectiva es MAYOR ESCASEZ DE CARNE Y MAYOR CARESTIA AUN.

Hace 11 meses tuvo lugar en Madrid el « congreso ganadero » convocado por el gobierno. Los ministros y jefes hicieron con ese motivo solemnes promesas y anunciaron toda clase de medidas para mejorar la ganadería. Nada de lo prometido se ha cumplido. Los ganaderos comprueban que todas las demandas que formularon ante el « congreso » han sido despreciadas por el gobierno. En vez de menos impuestos, más impuestos. En vez de supresión de las importaciones, más importaciones. En vez de ayuda a la ganadería, una catástrofe sin precedente. Una vez más, la experiencia demuestra a los campesinos que no pueden fiarse en nada en las promesas de los franquistas. Que para defender sus intereses y sus reivindicaciones, tienen que unirse y luchar contra el régimen franquista, principal causante de las calamidades que sufre nuestra agricultura.

VALLADOLID

UN NUEVO IMPUESTO

El Ayuntamiento de Valladolid acaba de establecer para los campesinos dueños de carros con llantas de hierro un recargo brutal — del 50 % — de su contribución. Se aplicará a partir del primero de enero de 1956, y se dejará de aplicar cuando se haya efectuado la sustitución de las llantas de hierro.

Esta medida viene a sumarse a la disposición del Ministerio de Obras Públicas « prohibiendo terminantemente el paso de carros por carreteras asfaltadas, a no ser que vayan provistos de cubiertas neumáticas ».

¿Por qué esta ofensiva a fondo contra las llantas de hierro? Las empresas yanquis « Firestone », « Pirelli » y « General Fábrika Española » (« General Tyre and Rubber »), que monopolizan la venta de neumáticos en España, están muy interesadas en ampliar su mercado. Al dictado de la Misión americana, las autoridades franquistas vienen haciendo todo lo que pueden por obligar a los campesinos a poner neumáticos a sus carros. La decisión del Ayuntamiento de Valladolid, a la vez que un nuevo despojo a los campesinos, es un nuevo paso para dar satisfacción a los ocupantes yanquis.

Corresponsal.

CARTA DE ANDALUCIA

COMO NOS ARRUIAN A LOS CAMPESINOS

Pese a que trabajamos todo el día no podemos levantar cabeza: entre los precios que nos pagan por los productos, que son verdaderamente ruinosos; los impuestos y contribuciones amén de otras artimañas de que se vale esta gente para robarnos, nos conducen a la ruina de día en día. Yo tengo tres fanegas de tierra dedicadas al cultivo de trigo. Pues bien, nos pagan este cereal a 3,77 pesetas el kilo, pero como de gastos para hacer venir la cosecha tengo más de 500 pesetas, apenas si me quedan otras 500 de beneficio, eso después de matarme a trabajar durante todo el año.

IMPUESTOS ABUSIVOS

Sólo por la tierra que tengo pago — entre la contribución territorial, el impuesto de la Cámara Agraria, etc. — 163 pesetas. Mas luego vienen: por la casa, 151 pesetas (y este año van a aumentarlo); por tener animales, 30 pesetas más otras 30 por el perro guardián. Total, que al año, sólo de impuestos, tengo que pagar 350 pesetas.

Pero es que además por cada kilo de legumbres verdes que llevamos al mercado nos hacen pagar 0,50 pesetas. Si vendo una gallina, por kilo pago 3,50 pesetas de impuesto, y así va todo.

El que tiene ganado necesita un permiso especial para llevarlo a pastar. Incluso si el terreno donde pasta el ganado le pertenece en propiedad. Es esta una nueva forma de pagar impuestos, contra la que claman todos los campesinos de este lugar. « Esta gente no hace más que inventar pretextos para sonsacarnos el dinero », dicen todos con indignación. Por ejemplo, otro de los impuestos que irritan a los campesinos es el llamado « contra las plagas ». Esto es un robo descarado, pues nos dicen los jefes franquistas que es para combatir las plagas que asuelan el campo, y a la hora de hacer algo eficaz contra ellas no mueven un dedo. Si el campesino quiere combatir las plagas lo ha de hacer con sus propios medios, gastándose un dineral.

LA DURA EXISTENCIA DE LOS OBREROS AGRICOLAS

En este pueblo hay unos 800 obreros agrícolas. La vida de estos hombres y de sus familias es infernal. Sólo 100 tienen trabajo durante casi todo el año, pero no ganan ni 20 pesetas diarias, con lo cual apenas si pueden comer pan.

De los 700 restantes sólo os diré que no todos trabajan un mes al año, en la recogida de la aceituna. Y trabajando desde que amanece hasta que ya no se ve, estos jornaleros ganan 40 pesetas. Sin embargo, los grandes propietarios emplean generalmente a las mujeres para la recogida de la aceituna, porque éstas, trabajando las mismas horas, sólo cobran 20 pesetas.

Un campesino.

HAY QUE INSISTIR HASTA LOGRARLA

En el número anterior hemos presentado un cuadro parcial del alcance y consecuencias desastrosas de la sequía, el pedrisco y las plagas sobre las cosechas de este año. Nuevos datos vienen a añadirse que van poniendo en evidencia que se trata de un gravísimo problema que afecta a casi todo el campo español.

La situación del campo de Santander es alarmante. Según « Ya » del 9 de septiembre, en esta provincia «... habrá necesidad de regenerar muchas praderías al mediodía, sembrando hierbas. Así, sembrando hierbas... » Diciendo al mismo tiempo que « Se ha llegado a proponer y esto da un módulo de la gravedad del problema que a esta sequía habrá que aplicarle los beneficios de los « riesgos catastróficos... »

La rica región ganadera de la montaña tiene ante sí el espectro de la ruina, millares de cabezas de ganado morirán, otras tantas serán vendidas a bajo precio, antes de perderlo todo. Innumerables campesinos quedarán en la más triste miseria.

En Vizcaya se calcula que se ha perdido el 60 % de la hierba para forraje. En trigo y forraje se calculan pérdidas por más de 30 millones de pesetas.

« La Gaceta del Norte » decía que « Vizcaya está sufriendo una de las peores sequías de su historia agrícola... »

A la tragedia de los campesinos aragoneses, levantinos, extremeños, andaluces, se suma la de éstos del Norte. ¿Qué hace el gobierno para remediar esta terrible situación? Muy poco, casi nada. Prodigia promesas, muchas reuniones de jerarcas falangistas. Pero soluciones concretas y rápidas no se ven por ninguna parte. Se votan créditos y autorizan emisiones, pero son para el Instituto Nacional de Industria, para la R.E.N.F.E. Miles de millones de pesetas se despilfarran en la industria de guerra.

HEMOS PLANTEADO E INSISTIMOS EN QUE LOS CAMPESINOS DEBEN EXIGIR UNA MORATORIA GENERAL DE LAS CONTRIBUCIONES, IMPUESTOS Y ARBITRIOS, EN EL PAGO DE LAS RENTAS Y DE LOS CREDITOS. SE IMPONE LUCHAR CONTRA TODO DESAHUCIO, EXIGIR CREDITOS BARATOS Y A LARGO PLAZO. Y A LOS CAMPESINOS DE SANTANDER Y VIZCAYA LA CONCESION DE PIENSOS PARA SALVAR LAS RIQUEZAS GANADERAS TAN AFECTADAS EN DICHA ZONA.

En estos lugares, los campesinos, a través de las Hermandades, de las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, deben exigir satisfacción urgente a sus reivindicaciones y no dejarse engañar con los cantos de sirena de engañosas promesas que no tienen más finalidad que la de dar largas a estos graves problemas e impedir la acción unida de los campesinos.

Muy unidos los campesinos en pueblos y comarcas deben hacer valer sus fuerzas hasta lograr que sean atendidas sus exigencias como merecen.

CENTRAR LA DISCUSION EN LO QUE PUEDE UNIRNOS

La crisis profunda en que se debate el régimen franquista continúa agravándose. La política de sometimientos a los imperialistas yanquis, de miseria y de guerra del régimen franquista continúa acentuando la miseria de los trabajadores y la ruina de las clases medias, y hasta de sectores de la burguesía no ligada a la oligarquía financiera.

Ante las fuerzas democráticas y patrióticas de nuestro país está planteado de una manera acuciante el encontrar una salida a la situación de catástrofe en que Franco ha sumido a España.

El Partido Comunista señala sus soluciones a los grandes problemas del país y su programa aprobado en el V Congreso, expone el camino y ofrece respuesta a las cuestiones que angustian a nuestro pueblo. De ahí su excepcional importancia.

Los comunistas no regateamos sacrificios para llevar el programa de nuestro Partido hasta el más apartado rincón y al último español. Conocemos muchos ejemplos de camaradas que de una manera abnegada y entusiasta realizan grandes esfuerzos para que no quede un solo español sin conocer el programa de nuestro Partido, porque comprenden que el darlo a conocer a todo nuestro pueblo constituye una necesidad vital. Los resultados conseguidos en su difusión son importantes, decenas de millares de españoles conocen nuestro programa, pero estos resultados deben animarnos para extender la difusión. La acogida que nos reservan las masas, el interés que manifiestan por conocer nuestro programa y los materiales del Congreso, ponen de manifiesto las posibilidades existentes y nos indican lo mucho que se puede realizar. La realidad es, que aún no hemos aprovechado, más que en una mínima parte, las posibilidades de dar a conocer el programa de nuestro Partido.

El dar a conocer el programa de nuestro Partido aun siendo una cuestión importantísima y necesaria no basta. Hace falta explicárselo a las demás gentes, dialogar con ellas pacientemente y sin sectarismo, llamar su atención sobre las cuestiones fundamentales, convencerlas. Hace falta también escuchar a las masas y recoger fielmente sus opiniones, pues de nada nos serviría tener un programa justo, que responde a las necesidades de nuestro país y nuestro pueblo, si éste no se compenetra con él, si no lo hace suyo y lo convierte en su propia bandera de combate.

Es verdad que son muchos los que aprueban nuestro programa y saludan el esfuerzo del Partido por encontrar una solución justa a los problemas que se plantean en nuestro país y sobre todo, al más acuciante que es acabar con el franquismo. No podemos sin embargo hacernos la ilusión de que la aceptación del programa y la realización de la unidad sobre la base de la plataforma que en él planteamos los comunistas va a transcurrir sin dificultades. Dificultades han existido y existirán, y es necesario que cada organización del Partido y cada uno de los militantes esté animado de la decisión inquebrantable de poner todo su esfuerzo y capacidad para vencer las dificultades.

Llevar el programa a los demás españoles debe ser para cada comunista una preocupación permanente, seguro de que lo que hace falta para acabar con el franquismo es encontrar una base de entendimiento con todas las demás fuerzas democráticas y antifranquistas, y esta base la ofrece la plataforma de Frente Nacional Antifranquista que contiene nuestro programa.

No hay que olvidar las palabras de la camarada Dolores previniéndonos contra las dificultades y preparándonos para vencerlas. Como nos decía en su informe ante el V Congreso del Partido «... frente a nuestra política democrática nacional, popular se levantará la fauna reptilesca de servidores del imperialismo y de la reacción, se levantará la demagogia del izquierdismo seudorrevolucionario, el rencor de los judas, la desconfianza y el temor de los que no nos conocen, y que bajo la influencia de la propaganda anticomunista pueden creer que el programa es un lazo que los comunistas tendemos para engañarles. E, incluso, tropezaremos con la incompreensión de muchas gentes honestas. »

La Dirección de nuestro Partido ha señalado la necesidad de recoger las opiniones de los españoles sobre nuestro programa, teniendo en cuenta el que, debido a las condiciones de clandestinidad en que nos desenvolvemos, estas opiniones no han podido recogerse — como hubiera sido de desear —, antes de presentar nuestro programa para su aprobación al V Congreso del Partido. Hay camaradas que se limitan a solicitar de los españoles una opinión general sobre nuestro programa y se conforman con registrar la respuesta positiva o negativa, para luego decir: « Tantos españoles están de acuerdo con el programa y tantos no lo están ». Estas respuestas ponen de manifiesto la ausencia de una verdadera discusión y constituyen la mejor prueba de que este trabajo fundamental se ha realizado de una manera superficial, pues en la vida no se plantean las cosas de una manera tan absoluta. Si discutimos el programa de nuestro Partido, punto por punto nos encontramos con españoles que no lo aprueban en su totalidad y que manifiestan su desacuerdo con uno o varios puntos de nuestro programa, pero coinciden con el resto, y no puede ser de otra forma porque nuestro programa que responde a la realidad española y a las necesidades de nuestro pueblo, no es sólo y exclusivamente un programa de los comunistas, sino el programa de todo nuestro pueblo.

Con frecuencia, cuando con otras fuerzas discutimos el programa de nuestro Partido, hay españoles que nos plantean sus discrepancias con tal o cual cuestión del programa y sobre ella se inicia la discusión. Nuestros camaradas deben argumentar, aclarar las dudas e incompreensiones y defender la justeza de esa solución de nuestro Partido. Cuando se discute con militantes de otros partidos u organizaciones, conviene no perder de vista, que a veces no quedan convencidos en una sola discusión y que será necesario insistir en las discusiones para explicarles bien nuestras posiciones políticas.

Nuestro programa ofrece soluciones a los grandes problemas del país; a los que se plantean hoy, y a los que se plantearán mañana, una vez derribado el régimen franquista y restablecida la democracia. En las discusiones, es aconsejable el ir destacando cuantas coincidencias se producen en vez de limitar la discusión a una o varias cuestiones que puedan separarnos de los españoles con quienes discutimos. Si a pesar de nuestros esfuerzos no logramos convencerlos, no se trata por eso de romper las relaciones políticas.

Por el contrario, hemos de esforzarnos en destacar las coincidencias y sobre éstas ver de llegar a acuerdos y establecer compromisos. Dejar de lado, momentáneamente, lo que nos separa, no quiere decir que renunciemos a defender con firmeza nuestras soluciones sobre

estas cuestiones, es evidente que la coincidencia sobre otras reará un clima más favorable para la discusión ulterior, de las cuestiones sobre las que discrepamos y para, en definitiva, facilitar su comprensión.

Lo fundamental, hoy, es acabar con el régimen franquista y sustituirlo por un Gobierno Provisional Revolucionario que restablezca las libertades democráticas en nuestro país, y lo que hay que hacer para conseguirlo está expresado en la primera parte del programa de nuestro Partido. No se puede acabar con el régimen franquista sin realizar la unidad de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en un Frente Nacional Antifranquista, sin esto no hay triunfo sobre el franquismo. Los comunistas, presentamos unas bases para realizar esta unidad y están expresadas en los seis puntos de que consta la plataforma del Frente Nacional Antifranquista. Esto es esencial, y sobre estos seis puntos deberemos llamar la atención.

Los comunistas no nos negaremos a discutir otras propuestas de unidad que puedan hacérsenos. Pero consideramos que nuestra plataforma responde a las necesidades e intereses inmediatos de todos los descontentos del régimen. ¿Cómo no va a haber coincidencia en acabar con Franco y restablecer las libertades democráticas en nuestro país, en disolver Falange y todas las organizaciones de afiliación obligatoria creadas por el franquismo? ¿Cómo no va a haber coincidencia en la liberación de los presos y en la ayuda a la repatriación de los emigrados políticos, en la necesidad de aliviar la situación material de las masas populares y en elevar el poder adquisitivo de los salarios y sueldos? ¿Cómo no va a haber coincidencia en derogar el infame tratado yanquifranquista y cuantos tratados atenten a la soberanía e independencia de España, en la necesidad de restablecer las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales con todos los países? ¿Cómo no va a haber coincidencia en la necesidad de que el pueblo español libre y democráticamente decida sobre su propio destino?

Son muchas las cuestiones en las que podemos coincidir y estas cuestiones son capitales. Sobre estas cuestiones debemos esforzarnos en centrar la discusión ya que de ellas depende el porvenir de nuestra patria.

El programa aprobado en el V Congreso de nuestro Partido es un programa democrático, nacional y popular, que por su amplitud puede ser aceptado por todas las fuerzas antifranquistas, deseosas de acabar con Franco, restablecer la independencia de España, asegurar el resurgir de nuestro país y el bienestar de nuestro pueblo. Es un programa en torno al cual pueden unirse millones de españoles de diversas ideas, capas y clases de la sociedad.

Dar a conocer nuestro programa, discutirlo con las masas, convencerlas de su justeza y unirles en torno a él, es la tarea política más importante que tiene planteada nuestro Partido, y en este sentido los órganos provinciales del Partido tienen una gran responsabilidad; ellos deben tomar todas las medidas necesarias para impulsar la difusión del programa de nuestro Partido, para asegurar que en los más cortos plazos llegue al mayor número de españoles. Esta tarea no puede llevarse a cabo como una campaña más, requiere un esfuerzo continuado y permanente de tipo político encaminado a crear las condiciones para la formación del Frente Nacional Antifranquista y preparar las fuerzas que deben producir el cambio de régimen en nuestro país.

MONSEÑOR ZACARIAS DE VIZCARRA OBISPO CONSILIARIO DE ACCION CATOLICA PONE A LOS COMUNISTAS COMO EJEMPLO

El número de « Ecclesia » correspondiente al 18 del pasado mes de agosto, tuvo una demanda extraordinaria. Distribuidores y vendedores de esta importante revista de la Iglesia se preguntaban sorprendidos: ¿qué sucede?

Sucedía, que « Ecclesia » publicaba un artículo de Monseñor Zacarías de Vizcarra, Obispo Consiliario General de Acción Católica Española, que ocupaba dos páginas y media de la revista y con un título, a toda plana, que reza así: « FACILIDADES REGLAMENTARIAS PARA LA FORMACION DE LOS SOCIOS EN LA ACCION CATOLICA, COMPARADAS CON LAS DIFICULTADES QUE SUPERAN LOS COMUNISTAS ESPANOLES ».

Las dificultades a que alude Monseñor Zacarías de Vizcarra consisten en que los comunistas tienen que actuar « en la forma clandestina a que les obligan las circunstancias ». Pero el Partido Comunista — constata Monseñor — supera esas dificultades y logra éxitos en la educación política e ideológica de sus militantes, extiende su influencia en el pueblo, mientras que Acción Católica, pese a las « facilidades reglamentarias para la formación de sus socios », a que no está expuesta a « los peligros de la clandestinidad » (y a que está en el Poder, completaremos nosotros), logra muy pobres resultados.

« El Quinto Congreso del Partido Comunista Español, celebrado en Toulouse en noviembre de 1954 aprobó los Estatutos del Partido Comunista de España acomodados al estado de clandestinidad en que tienen que actuar al presente en la Península », informa Monseñor De Vizcarra a los lectores de « Ecclesia ». (Sin entrar en polémica sobre el lugar donde se celebró el Congreso, subrayamos, ese « al presente » que revela la infinita prudencia que adorna a Monseñor).

Y continúa: « Su texto, impreso en fino papel biblia, ha sido distribuido en la Universidad Central de Madrid por estudiantes que simpatizan con el comunismo, juntamente con otros documentos de propaganda de los camaradas Vicente Uribe y Santiago Carrillo ». (Advertimos al lector que lo de « camaradas » no es un lapsus nuestro al citar a Monseñor Zacarías de Vizcarra; son sus palabras textuales.)

Bajo el título: « EJEMPLO QUE NOS DAN LOS COMUNISTAS ESPANOLES » el autor del trabajo reproduce literalmente buena parte de los artículos 3, 30 y 31 de los Estatutos de nuestro Partido que se refieren al estudio del marxismo-leninismo y a la vida política de sus organizaciones. Más adelante, reproduce extensos párrafos del informe del « camarada Carrillo » donde se analizan las dificultades con que tropiezan los comunistas, en las actuales condiciones de clandestinidad, para elevar su nivel ideológico y político, y donde se indica cómo superarlas.

Según Monseñor, « vemos aquí la coincidencia de lo que dice el camarada Carrillo con lo que enseñaron Pío XI y San Pedro ». Confesamos que al leer este parrafito nos sobresaltamos levemente. ¿Será posible?... Pero, no. Las citas que siguen de Pío XI y de San Pedro aclaran la intención de nuestro buen obispo. Quiere decir que Pío XI y San Pedro recomendaban a los fieles el estudio de la doctrina cristiana, y el Partido Comunista recomienda a sus militantes el estudio del marxismo-leninismo. « Coincidencia » cogida por los pelos, como puede verse, pero lo interesante es registrar la constatación que hace el Obispo Consiliario General de la Acción Católica: los fieles de hoy no hacen mucho caso de las santas recomendaciones y conviene presentarles el ejemplo de los comunistas, a ver si así se sienten estimulados...

Viene a continuación otro apartado del artículo bajo el elocuente subtítulo: « RESULTADOS POSITIVOS QUE OBTIENEN NUESTROS COMUNISTAS CON SU SISTEMA, A

PESAR DE LAS DIFICULTADES DE SU CLANDESTINIDAD ».

En este apartado se reproducen in-extenso nuevos párrafos del informe del « camarada Carrillo » (en total, casi una página de « Ecclesia » está ocupada con textos de los Estatutos del Partido Comunista y del Informe de Santiago Carrillo al V Congreso) donde se exponen los resultados logrados por los comunistas, aplicando la táctica de combinar el trabajo ilegal con la utilización de las posibilidades legales, en llevar la política del Partido al seno de las masas trabajadoras y de los intelectuales. Esto de los intelectuales le inquieta sobremanera a Monseñor, que se pregunta: « ¿Qué intelectuales progresivos serán esos que, sin ser comunistas, hacen ambiente para la difusión del comunismo? »

En contraste con los resultados positivos que obtienen los comunistas en su difícil lucha clandestina, Monseñor Zacarías de Vizcarra pinta la apatía que reina en las filas de Acción Católica: « ...son muchos en nuestro campo los que no quieren que se les interrumpa su pacífica siesta con historias de formación seria ». Los párrocos, según Monseñor (y es de suponer que conoce bien el paño) discurren así: « Yo no me preocupo del apostolado seglar de mi Parroquia. Que lo haga, si quiere, algún párroco vecino »... « Yo tengo bastante con las funciones de la iglesia, bautismos y sacramentos, cuando los hay, entierros y funerales, extensión de partidas sacramentales, etc., sin meterme en más dibujos ». Y nuestro obispo comenta con triste melancolía: « Sin embargo, nosotros podríamos hacerlo más fácilmente, sin los peligros de la clandestinidad... ». « ¡Si nuestros comunistas tuvieran para su tenaz labor clandestina las facilidades que tenemos nosotros para nuestra actividad pública en todas las parroquias de todos los pueblos de toda la nación! Sembrarían pronto de Células y Comités todos los rincones de la Península ».

« Los lamentos inútiles vendrían — agrega Monseñor — cuando nos sorprendiese cualquiera de esos bruscos cambios a que nos tiene acostumbrados la Historia, y nos hallase desarmados ante enemigos cuidadosamente preparados ».

EL COLMO DEL CINISMO

La prensa franquista ha publicado la siguiente nota, que merece ser conocida textualmente: « Las Cajas de previsión social existentes antes del 1 de enero del año en curso deberán invertir sus fondos en obligaciones del Estado, que devengan un interés del 5 %, el cual se ingresará en la Tesorería General, es decir se utilizará en definitiva en gastos públicos ».

¿Con qué cinismo descubren los franquistas que el dinero de la « previsión social » es utilizado para cubrir las emisiones del Estado! Y con la particularidad siguiente: si un capitalista suscribe una obligación del Estado, el interés devengado es para él. No es así en el caso de las Cajas de previsión social; pues incluso el interés devengado por las obligaciones que hayan suscrito, va a parar a los « gastos públicos », como se dice en la nota citada.

Todo el mundo sabe que los fondos de las Cajas de previsión social son fondos arrebatados a los obreros mediante una fuerte deducción de sus miserables salarios. A los obreros, se les dice que ese dinero ha de servir para asegurarles toda clase de ventajas. Luego esas ventajas no se las ve aparecer por ninguna parte. Y la causa de que no aparezcan, no hace falta ir a buscarla muy lejos. La nota copiada más arriba nos confirma una vez más, y con cinismo insuperable, para qué sirve en realidad el dinero de la « previsión social »: para financiar los « gastos públicos », es decir los gastos de carácter militar, las obras llevadas a cabo por cuenta de los yanquis, etc., etc.

Hé ahí la « gran realización » de los Franco, Girón y Cía. en orden a la « seguridad social ».

No anda descaminado el Consiliario General de Acción Católica al prever esos « cambios bruscos a que nos tiene acostumbrados la Historia ». El marxismo los llama revoluciones, son inevitables en las sociedades divididas en explotadores y explotados. El V Congreso del Partido Comunista de España, sobre la base de un análisis científico del desarrollo de la sociedad española señaló la inevitabilidad de la revolución democrática en la actual situación de España. Su primer paso será la caída del franquismo. Para facilitar ese cambio el Partido Comunista propugna — como ha advertido Monseñor Zacarías de Vizcarra — estudiar los documentos de nuestro V Congreso — un amplio Frente Nacional Antifranquista, en el que pueden marchar juntos, al lado de otras fuerzas progresivas, católicos y comunistas. Por eso no es justo que Monseñor presente a los comunistas como enemigos de los católicos. En el Informe de Dolores Ibárruri y en el programa aprobados por nuestro Congreso se fija con claridad la posición del Partido ante los católicos y ante la Iglesia. Posición de respeto a las creencias religiosas, respeto a la independencia y libertad de la Iglesia para ejercer su apostolado.

Si el Partido Comunista se ha visto obligado a denunciar y criticar la actitud de ciertas jerarquías de la Iglesia no ha sido por la función religiosa que éstas cumplen, sino por su intervención en apoyo de la tiranía franquista. Cuando Monseñor Zacarías de Vizcarra señala la apatía y el desvío que se advierten en las filas católicas ante el apostolado de la Iglesia ¿no cree que la causa principal reside en el apoyo de la Iglesia a un régimen que mantiene a todos los españoles, incluidos la gran mayoría de católicos, privados de libertad en condiciones infrahumanas de existencia?

Y cuando Monseñor constata los éxitos de los comunistas, pese a las difícilísimas condiciones en que se desenvuelven ¿no cree que la razón principal reside en que los comunistas han mantenido alta, con heroísmo ejemplar, la bandera de la lucha contra la tiranía franquista, y en que tienen un programa y una política que dan soluciones justas a los acuciantes problemas que España tiene planteados?

El Partido Comunista, repetimos, hará todo lo que de él dependa para que en un régimen democrático la Iglesia goce de plena libertad y garantías en el cumplimiento de su misión espiritual, con la sola condición de que no limite a esa función y no sirva de instrumento a los enemigos del pueblo y de sus libertades.

Los comunistas no pretendemos disimular que nuestra ideología, basada en la ciencia marxista, es opuesta a toda superstición. Pero los comunistas consideramos que en las condiciones de un régimen democrático, y más aun en el socialismo, la polémica entre la ciencia y la religión puede transcurrir por vías pacíficas, en el terreno cultural, desde el momento que la Iglesia deje de estar al servicio de los grandes capitalistas y terratenientes. Así demuestra la experiencia práctica de la Unión Soviética y de los otros países socialistas.

Esta es nuestra orientación, nuestra perspectiva, y consideramos que con ella pueden coincidir en lo fundamental no sólo las masas católicas sino los sacerdotes, y las jerarquías de la Iglesia que se sitúen sinceramente al lado del pueblo. Algunos síntomas alentadores se observan ya en el seno de la Iglesia española.

El interesante artículo de Monseñor Zacarías de Vizcarra, cuyo tono ecuaníme merece destacarse, es un significativo exponente de la creciente influencia y autoridad de nuestro Partido, del apoyo nacional que recibe su noble y negada lucha, del eco que encuentran su política y soluciones, del respeto con que le miran los adversarios. Y no está de más repetir, por este motivo, que todo lo que significa nuestro Partido, su papel ascendente en la vida nacional, está al servicio de los intereses supremos de la clase obrera, del pueblo y de España.

Por una política de industrialización de España

El Programa del Partido Comunista de España, en el capítulo referente al crédito, a las finanzas y a la industria, plantea en el punto clave:

« Política de industrialización del país, prestando especial atención a la producción de energía eléctrica, carbón, acero, hierro y cemento; desarrollo de la industria de construcción de maquinaria y de instrumental; creación de la industria de construcción de maquinaria agrícola moderna y desarrollo de la industria química. Ayuda a la industria textil y la industria ligera en general, facilitando la adquisición de materias primas y de la maquinaria. Reorganización de los ferrocarriles y construcción y ampliación de la red de carreteras ».

No tratamos, claro está, de comentar en el marco de este artículo el contenido completo de ese punto del programa. Nos vamos a limitar a destacar la importancia de este problema en la situación presente del país.

Todos los hechos de la evolución económica confirman que la presunta « industrialización », de que tanto alardean los franquistas, existe más que en los textos de su propaganda.

Las propias cifras de las estadísticas oficiales lo confirman. En 1954 : la producción de hierro ha sido LA MITAD de la de 1929; la producción de acero — elemento básico de toda industrialización — representó, por habitante, 38 kgs. en 1954 contra 43 en 1929; la producción de laminados fué inferior en un 10 % a la de 1929 ; la producción de plomo, el 40 % de la 1929...

HA MUERTO EL CAMARADA DE DIEGO

En la Unión Soviética, donde se encuentra emigrado desde que terminó la guerra de España, ha muerto repentinamente de un derrame cerebral, el camarada Joaquín de Diego, valeroso cuadro de nuestro Partido.

Desde muy joven el camarada De Diego se incorporó a la lucha revolucionaria de la clase obrera, primero en las filas de la Juventud Socialista Unificada y después de nuestro Partido, ocupando por su firmeza y capacidad diversos cargos responsables.

Durante la guerra nacional-revolucionaria de nuestro pueblo, el camarada De Diego luchó valerosamente en las filas del Ejército popular, destacándose como organizador y educador político de aquella heroica juventud. Emigrado después en la Unión Soviética participó con todas sus energías en la Gran Guerra Patria del pueblo soviético contra las hordas hitlerianas.

En De Diego, como en todos los comunistas españoles, latía un profundo amor por la Patria del socialismo y durante los años que vivió en la Unión Soviética puso todo su empeño en aprender de la gran experiencia soviética con la ilusión de poner un día sus conocimientos al servicio de los trabajadores españoles. Al lado de los hombres soviéticos De Diego aportó una valiosa contribución a la educación de los niños españoles acogidos por la solidaridad soviética, inculcando en ellos amor por la España revolucionaria de sus padres.

En el Moscú, que tanto amaba, reposan hoy los restos de nuestro entrañable camarada.

A su compañera y su pequeño hijo el Partido les envía en estas horas de prueba la expresión del sentimiento y la solidaridad de todos los comunistas.

Lo que el franquismo realiza no es la industrialización sino la militarización de la economía española. Se esponjan ante ciertos aumentos que aparecen en sus estadísticas en 1954, con relación a los años anteriores. Pero esos aumentos pequeños, han servido exclusivamente para el desarrollo de las industrias de carácter bélico, para las obras militares yanquis, etc. Prueba de ello es que, mientras la producción de armas se ha **DUPLICADO** en los dos últimos años, la de locomotoras en 1954 ha sido inferior a la MITAD de la de 1929. El tonelaje de los buques en servicio en 1954 ha sido inferior en un 32 % al de 1953. Del cemento producido, el 84 % ha sido dedicado a suministros oficiales, es decir principalmente militares, y sólo el 16 % al consumo civil.

Otra prueba de que no ha habido industrialización es que, según aparece en estadísticas facilitadas en la prensa el 70 % del utillaje industrial es vetusto, antiquísimo. Y sin embargo, la industria española sólo utiliza hoy una porción reducida de su capacidad instalada; el 50 % en la producción de hierro ; el 10 % en la fabricación de vagones ; el 17 % en la de barcos ; el 56 % en la de calzado.

Ahora bien, pese a ese nivel tan bajo de la producción industrial — en muchas ramas inferior al de 1929 — ésta resulta superior a la capacidad de absorción del mercado. Hay una grave crisis de superproducción, en todas las industrias productoras de bienes de consumo, y también en ramas básicas como el carbón, el cemento, la siderurgia, en la parte no absorbida por la economía bélica. « Surge — escribe el « Economista » — mucho antes de cuanto pudiera suponerse, el fenómeno de la saturación... »

Entre las causas de este fenómeno, hay que destacar las supervivencias feudales en el campo, las cuales determinan un bajísimo nivel de vida, una ínfima capacidad adquisitiva, de la población rural, que representa más de la mitad de los habitantes de España. Ese es — como ha dicho la camarada Dolores Ibárruri — « uno de los factores fundamentales que reducen el mercado interior y frenan por tanto el desarrollo industrial, y el mismo desarrollo agrícola ».

Sin romper ese freno, es absurdo, es irreal, hablar de industrialización. Por eso los comunistas planteamos el problema de la industrialización, no como una medida aislada, sino como una parte de las transformaciones democráticas que España reclama.

Por otro lado, los efectos del pacto yanqui-franquista provocan una acentuación de la deformación militarista de la industria, y una

atrofia creciente de las ramas civiles. Los monopolios yanquis invaden nuestros mercados y asfixian a numerosas empresas industriales españolas. Un ejemplo de este proceso es la crisis de la producción carbonífera. Los hechos patentizan que la economía española se convierte más y más en un apéndice de los trusts militaristas de Wall Street. En tales condiciones, es una mofa hablar de industrialización.

Para que pueda entrar en vías de aplicación una política real de industrialización — como la que preconiza el Partido Comunista — es imprescindible cumplir una condición previa: derribar la dictadura fascista, establecer un régimen democrático, recuperar la independencia nacional de España.

Si observamos las reivindicaciones y problemas que son planteados por amplios sectores de la burguesía no monopolista, rural y urbana, en las Hermandades, las Cámaras de Comercio, etc., uno de los temas permanentes es el de la industrialización. No se trata de un hecho fortuito, sino que reviste un hondo significado político. Cada vez es más frecuente que en reuniones profesionales, en ciertas conferencias, e incluso en algunos periódicos legales, se diga que la industrialización es una necesidad apremiante, y se denuncie la carencia del régimen en ese orden, de una forma más o menos clara según los casos. Estas afirmaciones que emanan de sectores burgueses, de campesinos, de intelectuales, de ingenieros, confirman la justeza del programa del Partido Comunista. Sí, la industrialización es una necesidad objetiva para el desarrollo económico de España. Responde a los intereses, no sólo de la clase obrera, sino de los campesinos y de numerosos industriales y comerciantes.

Ahora bien, la demanda de una auténtica política de industrialización — sean o no conscientes de ello algunos de los que la formulan — tiene, en el fondo, un contenido antifranquista. El franquismo es incapaz de dar satisfacción a esa demanda. Pedir al franquismo que fomente la industrialización, es pedir peras al olmo. Los importantes sectores que están interesados en la industrialización del país tienen que comprender — y su experiencia diaria les suministra en ese sentido pruebas irrefutables — que el único camino para emprender una política de industrialización, en la etapa presente de nuestra historia, es el que preconiza el Partido Comunista: el camino de la liquidación de las supervivencias feudales, mediante la realización de una profunda reforma agraria, el camino de la democratización de España, que eleve substancialmente el nivel de vida del pueblo trabajador y en consecuencia amplíe el mercado interior.

LO QUE QUIEREN LOS OBREROS ES UN SALARIO MINIMO VITAL

El Ministerio de Trabajo franquista ha publicado una orden a finales de agosto, otorgando a los trabajadores de las empresas de producción y distribución de electricidad una « gratificación equivalente al 8,33 % de su haber anual ». Es decir una paga mensual extraordinaria.

Es evidente que con esta decisión el gobierno intenta contener el crecimiento de las acciones reivindicativas que se desarrollan en numerosas empresas.

Hay que decir que esa paga extraordinaria no corresponde ni a lo que los obreros exigen, ni a lo que necesitan para vivir. Lo que quieren los obreros es el **salario mínimo vital**. En el titulado « congreso nacional de trabajadores » la presión de los obreros ha impuesto la adopción de una moción pidiendo el salario mínimo vital y, como medida INMEDIATA,

un aumento del 30 % de los salarios.

En comparación con esas reivindicaciones aprobadas legalmente, resalta el carácter irrisorio de la paga concedida a los obreros de la electricidad. Pero la insuficiencia de este aumento, del 8,33 %, resulta más patente aún, si se tienen en cuenta los beneficios fabulosos realizados en los últimos años por las Cías. de electricidad. La « Eléctrica de Langreo », por ejemplo, ha aumentado sus beneficios, de 1950 a 1953, en un 157 %; la « Hidroeléctrica del Chorro », en un 220 %. De 1951 a 1953, la « Sevillana » ha aumentado sus beneficios en más de un 300 %. En un sólo año, de 1952 a 1953, « Saltos del Sil » los ha aumentado en un 125 %...

Con la paga extraordinaria, el gobierno busca callar la boca a los obreros. Es una nueva paga

« bufanda »... Pero el resultado puede ser muy diferente del que han previsto los mandamases franquistas. Esa concesión, por insuficiente y mínima que sea, es una nueva prueba de la debilidad del régimen franquista. Demuestra que la lucha y la presión de los trabajadores puede echar por tierra la política proclamada por Franco de rechazar todo aumento de los salarios.

Como ya ocurrió en 1952, los obreros de las otras industrias, apoyándose en la concesión hecha a los de la electricidad, pueden y deben imponer con su lucha que esa paga extraordinaria se generalice. Pueden y deben basarse en esa concesión, arrancada a los franquistas, para intensificar en los lugares de trabajo, por todos los medios, sus acciones y sus luchas en pro de un aumento sustancial y efectivo de los salarios, en pro del salario mínimo vital.

LO QUE NOS ENSEÑA PARA CONTINUAR LA LUCHA

por JOSE G. MESEGUER

La Delegación española al V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz y la Amistad ha regresado profundamente impresionada por todo cuanto ha visto y oído en este maravilloso y sin igual encuentro de la juventud del mundo entero.

No se conoce en la vida de la juventud un acontecimiento cultural y deportivo de tal amplitud y elevada calidad.

En el espacio de 15 días se han celebrado 547 conciertos y representaciones artísticas, abarcando los aspectos más diversos del arte. Los Concursos culturales han probado la capacidad creadora de la juventud. Han sido presentadas 2.750 obras por jóvenes de 58 países. El número de obras premiadas se eleva a 350.

El II Encuentro Deportivo Internacional de la Juventud y las competiciones de masas para la obtención de la Insignia Deportiva y de los Trofeos del Festival han permitido a 17.000 jóvenes deportistas rivalizar amistosamente. Estas manifestaciones deportivas pueden ser registradas entre las más importantes y calificadas del deporte internacional. Han sido batidos 5 records mundiales, 2 de Europa y 88 nacionales.

El Festival ha sido, sobre todo, la mejor expresión de la voluntad de cooperación que anima cada día más a amplios sectores y organizaciones juveniles del mundo entero.

A Varsovia acudieron jóvenes pertenecientes a las más diversas organizaciones: asociaciones culturales, deportivas y recreativas; organizaciones religiosas, sindicales y políticas. Asistían, por primera vez, jóvenes pertenecientes a centenares de organizaciones no afiliadas a la Federación Mundial de la Juventud Democrática o a la Unión Internacional de Estudiantes, a cuya iniciativa se deben los Festivales Mundiales de la Juventud. Miembros de la Juventud democrata-cristiana y de la juventud socialdemócrata de diferentes países; de la juventud Radical y Liberal, de los Scouts y de la Y.M.C.A.

Todos han tenido la posibilidad de participar en las diversas actividades culturales y deportivas del Festival, de realizar toda clase de encuentros y de intercambiar libremente sus puntos de vista.

Durante el Festival han podido celebrarse más de 500 encuentros diferentes entre las delegaciones de los 114 países representados y cerca de 50 encuentros profesionales, estudiantiles y de aficiones juveniles diversas, que han permitido a los jóvenes intercambiar experiencias y conocerse mejor. De casi todos ellos han salido iniciativas que contribuirán a reforzar los lazos de amistad de la juventud del mundo por la defensa de sus derechos.

En nuestros corazones quedará grabado para siempre el recuerdo de las entusiastas y sinceras manifestaciones de amistad expresadas en lenguas y acentos tan diferentes, y la atmósfera de confianza, optimismo y alegría del día de la apertura, de la Jornada de la Juventud Polaca, de la Fiesta de la Siega, de las manifestaciones de Muchachas, de las reuniones de jóvenes de diferentes regiones continentales y de tantos otros encuentros juveniles.

Para todos, pero en particular para los jóvenes salidos de España por primera vez, el Festival ha sido una continua sucesión de sorprendentes y agradables revelaciones, una alta escuela de fraternidad, de libertad y democracia.

Había quien aún venía al Festival con la desconfianza y el escepticismo inyectados por las mentiras cotidianas de la prensa oficial franquista. Estos descubrían la verdad a cada paso, viendo la realidad de la nueva vida del pueblo polaco y los sentimientos de Paz y amistad que animan a millones de jóvenes del mundo, a través de sus representantes en el V Festival.

¡Y que digan que aquí no son humanos y

que se aplasta la personalidad del individuo!, exclamaba un joven médico. Y él mismo respondía: « Esto es lo verdaderamente humano y en ningún sitio mejor que aquí se puede desarrollar plena y libremente la personalidad del individuo ».

Recuerdo también las palabras de un joven católico: « Sería necesario que muchos católicos españoles pudieran venir a Polonia y ver, como nosotros lo hemos visto con nuestros propios ojos, que todo lo que se dice de las persecuciones religiosas aquí son mentiras odiosas. Si queremos conocer la verdad tenemos que romper con nuestro aislamiento actual ».

¿Es que este aislamiento de la juventud española es casual? No. Es la obra de los que están interesados en ocultar y falsear la verdad al pueblo español para mejor llevar a cabo su nefasta política antinacional; de los que impiden que nuestra patria pueda establecer relaciones, no de sometimiento y vasallaje, sino de amistad y respeto mutuo con todos los países.

Pero es posible romper este aislamiento si las diferentes organizaciones y grupos de jóvenes antifranquistas buscan con audacia y espíritu de iniciativa el contacto y el establecimiento de relaciones amistosas con los jóvenes y organizaciones democráticas de diversos países, aunque para ello haya que saltar por encima de los obstáculos oficiales.

Nuestra delegación integrada por jóvenes de diferentes opiniones y creencias religiosas, por jóvenes socialistas unificados y jóvenes católicos; por jóvenes trabajadores e intelectuales; de España y de la emigración, ha sido un buen ejemplo de unidad patriótica y antifranquista.

Hemos convivido y actuado juntos jóvenes procedentes de horizontes muy distintos, pero la voluntad de cooperación y el espíritu de comprensión que han regido nuestras relaciones ha facilitado el conocimiento recíproco y la confianza mutua. Nos unía por encima de nuestras diferencias, nuestro común amor a España y a la Paz, nuestro anhelo de justicia y libertad.

Puede decirse que no sólo hemos podido conocer mejor a los jóvenes del mundo, sino que hemos aprendido a conocernos nosotros mismos, jóvenes antifranquistas de diferentes tendencias. Hemos adquirido una prueba más

de que la unidad de la juventud antifranquista es posible y una experiencia del espíritu de comprensión que es necesario para facilitar la confianza y el acercamiento entre jóvenes antifranquistas de diferentes tendencias, y especialmente con los jóvenes que hoy se apartan del franquismo, tanteando el camino.

Se admiraba el joven católico, al que han dicho y repetido una y mil veces que somos enemigos, de la coincidencia de nuestros sentimientos y aspiraciones, de la elevada moral y espíritu de fraternidad humana de los jóvenes socialistas unificados.

¿Por qué hemos de mirarnos con ojos de odio creyentes y no creyentes?

Son mucho más grandes los lazos que unen a todo joven católico honesto con el resto de la juventud antifranquista que con esos fariseos franquistas que se dicen católicos.

Pero es necesario que nos acerquemos mutuamente y nos conozcamos mejor. Muchísimo tenemos que poner de nuestra parte los comunistas y los jóvenes socialistas unificados para favorecer este acercamiento hasta llegar a la cooperación y unidad de acción en la fábrica y en la mina, en el campo y en la universidad, dando prueba de más tenacidad y flexibilidad en nuestras relaciones con ellos.

Es comprensible que entre los jóvenes que en el pasado han podido ser influidos por la demagogia franquista se manifiesten ideas extrañas y confusas, ya que han crecido en medio de la mayor confusión y engaño. Lo que cuenta en definitiva para las fuerzas democráticas es que son jóvenes honestos que al descubrir el engaño de que han sido víctimas buscan otro camino para realizar sus nobles aspiraciones juveniles, con el desinterés y generosidad innatos en la juventud.

El Festival de Varsovia ha permitido ver todos que el camino de la democracia es el único que permite a la juventud desplegar sus energías creadoras en todos los terrenos de la actividad juvenil, del trabajo y del estudio del deporte y la cultura, y dar rienda suelta a la tendencia natural de la juventud de confianza y colaboración en el espíritu de la paz y la amistad.

Esta es la experiencia que la Delegación española ha querido transmitir en su Mensaje a toda la juventud española, elaborada tras una interesante y fructífera discusión.

A su regreso, los miembros de la Delegación serán en todas partes los portadores de este Mensaje de unidad patriótica y antifranquista, y emplearán sus mejores energías en la realización de los nobles ideales de Paz y Amistad del V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes.

LA F. E. F. A. S. A., UN EJEMPLO DE COMO EL ESTADO FRANQUISTA ESTA AL SERVICIO DE LOS MONOPOLIOS

Recientemente, la F.E.F.A.S.A. ha sido declarada « empresa ejemplar » por el gobierno franquista. Mas lo que de verdad es « ejemplar » en el proceso de desarrollo de la F.E.F.A.S.A., es que muestra con una claridad meridiana de qué forma el Estado franquista actúa al servicio de los grandes monopolios para asegurarles el aumento de sus beneficios, a costa de la ruina de numerosas empresas modestas.

La F.E.F.A.S.A. es el principal productor de viscosilla en España y una de las empresas más importantes del trust de fibras artificiales. Depende del grupo yanqui-alemán Dupon de Nemours-Farber Industrie. Su presidente ha sido el Ministro de Justicia, Iturmendi; y es hoy el subsecretario de Hacienda Basanta.

En el año 1953, a causa de la grave crisis del textil, la F.E.F.A.S.A. se encontraba en una situación difícil. No podía colocar su producción en el mercado. Los beneficios amenazaban con esfumarse.

Entonces se produjo la « intervención » del Estado franquista. El gobierno dictó una disposición sin precedente, que imponía a todos los industriales textiles algodoneros la obligación de comprar un minimum de 17,5 kilos de viscosilla, por cada 100 kgs. de algodón, tuvieran o no instalaciones apropiadas para utilizar la fibra artificial.

« Las disposiciones estableciendo el consumo obligatorio de viscosilla — declaró Basanta, presidente del monopolio y subsecretario de Hacienda del Gobierno — encontraron un fruto superior a cuanto se había sospechado... »

Efectivamente, en un corto plazo, los ingresos de la F.E.F.A.S.A. aumentaron en 10 millones de pesetas. Pero ¿y los fabricantes textiles obligados a adquirir un producto, no sólo que no necesitaban sino que, en muchos casos, ni siquiera podía ser utilizado en sus fábricas? Tenían que pagar la viscosilla a 33 ptas. kilo, cuando, en los mercados internacionales, su precio no sobrepasa el valor de 25 ptas. Los que no disponían de utillaje apropiado para la viscosilla, tenían que malvenderla.

Ante esa intervención tan descarada del Estado franquista en beneficio exclusivo del trust de fibras artificiales, 50 empresas textiles catalanas han presentado conjuntamente una queja ante el Tribunal Supremo, para que declare ilegal esa disposición. Las protestas de numerosos industriales textiles se han manifestado de diferentes formas, en el seno de los organismos « sindicales » franquistas, y en otros lugares.

Han sido tan fuertes estas protestas, que el gobierno se ha visto constreñido a suspender la vigencia de esa disposición. Pero sólo de una forma provisional, pues se volverá a poner en vigor « los stocks de viscosilla llegan a sobrepasar las 2.000 toneladas ». Cuando a la F.E.F.A.S.A. le convenga podrá imponer de nuevo a los industriales textiles la obligación de comprar la viscosilla.

« Una vez adueñados del Poder — ha dicho la camarada Dolores Ibárruri — los grupos rapaces de la oligarquía financiera utilizan a fondo el Estado para el desarrollo de sus negocios. El ejemplo de la F.E.F.A.S.A. es un nuevo testimonio de la justeza de ese planteamiento.

DUROS GOLPES A LA MENTIRA Y LA FALSIFICACION

Golpe tras golpe, contundentes y demole-dores está sufriendo la inmunda campaña antisoviética del franquismo. Torrentes de mentiras vierten diariamente en las columnas de su prensa y en las emisiones de radio con la mala intención de llevar a la mente de los españoles una imagen monstruosa de lo que es la Unión Soviética y del contenido de su política.

Pero los hechos están ahí, claros y luminosos, enseñando a los que tienen ansias de saber, poniendo en la picota a los falsificadores contumaces y abriendo los ojos a muchos engañados.

En las páginas de la prensa del régimen han aparecido informaciones y comentarios con motivo de la Conferencia mundial sobre la utilización de la energía atómica para fines pacíficos, celebrada en Ginebra, que habrán dejado con la boca abierta a más de cuatro engañados por la propaganda franquista. Algunas de estas cosas merecen reproducirse para que nuestros lectores vean con más detalle, cómo en ciertos casos, los comentaristas de la prensa franquista que asistieron a dicha Conferencia, se vieron obligados, porque la realidad no les dejaba margen para el sofisma o la superchería, a contradecir la absurda y falsa propaganda del régimen, aunque esa no fuera su intención.

En el número de « Arriba » del 11 de agosto, el enviado de dicho órgano escribía lo siguiente : « ... Mi escepticismo sobre los honrados deseos europeos-orientales han recibido hoy un rudo golpe, se nos ha largado como digno remate de una completa información sobre la instalación y funcionamiento desde el año 1954 de la Central Atómica de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., nada menos que la primera que existe en el mundo... »

En el número de « Ya » del 10 de agosto, se lee una información de su corresponsal en la que dice : « ... Se leyó en la conferencia de Ginebra para la paz un informe ruso. Los hombres de ciencia occidentales que han estudiado el informe dicen que constituye una buena prueba documental del alegato ruso de haber conseguido los soviets la primera instalación del mundo para la obtención de energía atómica... »

El « Diario de Barcelona » del 9 de agosto, decía « ... Rusia ha levantado lo suficiente el telón de acero para convencer a un exigente jurado de hombres de ciencia occidentales de su gran dominio en el terreno atómico... »

Y en « Arriba » del 11 de agosto, el mencionado enviado especial dice, después de exponer que en la pantalla ha podido comprobar la exacta figura de la planta atómica rusa « ... se han cantado las excelencias de una instalación que Rusia ha montado para que no quede duda en cuanto a sus permanentes esfuerzos para asegurar la paz internacional... »

Después de leer estos y otros comentarios, cabe preguntarse ¿ quiénes son los corresponsales que escriben esos comentarios? A nadie se le podrá ocurrir que sean comunistas. Seguramente, habrá entre ellos algunos que han pasado por la escuela de periodistas creada por los jerarcas falangistas, en la cual les moldean el cerebro con los fines del « movimiento ». Desde luego y sin ninguna duda, hay que admitir que son afectos al régimen, ya que el acceso a cualquier redacción de la prensa oficial lo exige por anticipado.

Sin embargo, en este hecho encontramos la evidencia de cómo la política y la obra de la Unión Soviética se está encargando de destruir muchas de esas estúpidas leyendas montadas acerca de lo que es la sociedad socialista y de los fines que persigue.

En cada pueblo, los hombres y mujeres amantes de la paz y del progreso tienen en la Unión Soviética al amigo leal y desinteresado, cuya fuerza, poderío y desarrollo está al servicio de la causa de la paz y de la civilización humana. Con justa razón, en el informe del Comité Central de nuestro Partido al V Congreso la camarada Dolores Ibárruri dijo « ... Por primera vez en la historia, las fuerzas gigantescas de un gran país, la Unión Soviética, el país más grande de la tierra son pue-

tas al servicio de la causa de la paz mundial y no son utilizadas para la conquista de territorios de otros países ni para avasallar a ningún pueblo. Y esto ocurre porque la Unión Soviética es el país del socialismo, en el cual se construye victoriosamente el comunismo y cuyos intereses son consustanciales con la paz y coinciden con el progreso, el bienestar y la felicidad de los pueblos... »

La política de la Unión Soviética rebate día tras día, con admirable tenacidad y consistencia los « argumentos » puestos en circulación y expandidos por los partidarios de la llamada guerra fría y haciendo que la verdad se abra paso, ilumine a los hombres y mujeres de todo el mundo interesados en evitar la catástrofe de una nueva guerra.

Y en nuestro país, la Conferencia de los cuatro jefes de gobierno de Francia, Gran Bretaña, U.R.S.S. y E.E.UU. de América, y la Conferencia sobre la utilización atómica para fines pacíficos han contribuido a convencer a muchos españoles engañados de la sincera voluntad de paz de la Unión Soviética y de los incalculables progresos que ha realizado en el terreno científico, industrial, económico y social.

Los resultados de esas conferencias han puesto claramente al desnudo a los ojos de los españoles que el régimen franquista, por su política antinacional es el que impide que nuestro país ocupe el rango que le corresponde en la arena internacional como un factor de paz y de amistad entre los pueblos.

La U.R.S.S. RENUNCIA a la BASE de PORKKALA

A finales de la segunda guerra mundial, la Unión Soviética, en virtud del tratado de paz concertado con Finlandia, adquirió el derecho de mantener sus fuerzas armadas durante 50 años en la base de Porkkala, con vistas ante todo a asegurar la defensa de Leningrado que tanto sufrió en la pasada guerra a causa de la perversa agresión de que fué objeto desde el territorio finlandés, concretamente desde la citada plaza de armas.

Hoy, teniendo en cuenta que la tensión internacional ha disminuído, y que ha sido restablecida la confianza entre la U.R.S.S. y Finlandia, sobre la base de nuevas relaciones de amistad y respeto mutuo, el Gobierno Soviético ha decidido abandonar voluntariamente la base de Porkkala, renunciando a sus derechos.

La decisión de la U.R.S.S. ha sido saludada por la opinión pública internacional como una nueva contribución, de extraordinario valor, a la consolidación de la paz. Como un ejemplo que debe ser seguido por las otras potencias para alejar las amenazas bélicas que pesan sobre la humanidad.

Para los españoles de sentimientos patrióticos, independientemente de su clase social y de su ideología política, la decisión soviética

de renunciar a Porkkala reviste una gran importancia. Incluso gentes que han estado sometidas a la influencia de la propaganda fascista, no pueden dejar de constatar hechos tan deslumbrantes como los siguientes :

Finlandia es un país capitalista, es además un pequeño país; y su territorio ha servido de plataforma para la agresión contra la U.R.S.S.

La U.R.S.S. es un Estado socialista; es el Estado mayor del mundo. Y sin embargo, la U.R.S.S. renuncia voluntariamente a su base de Porkkala, y se la devuelve al Estado finlandés. Esos hechos se meten por los ojos y echan abajo montañas de calumnias antisoviéticas difundidas por la propaganda franquista.

Pero además, en la mente y en las conversaciones de innumerables españoles, no se tarda mucho en pasar de Porkkala a Torrejón. Se establece inmediatamente una comparación entre la actitud soviética en Porkkala, y la actitud de los yanquis, que extienden por España entera sus bases agresivas.

El mariscal Zhukov, Ministro soviético de la Defensa Nacional, ha declarado : « Ha llegado el momento de liquidar las bases en general, y cuanto antes se siga por las otras naciones el ejemplo de la U.R.S.S., tanto mejor será para la causa de la paz ».

Difícilmente habrá un español honrado que no apruebe tan justas palabras, pues ellas expresan el profundo sentimiento nacional de nuestro pueblo, que ve cubrirse España de bases yanquis de tierra, mar y aire...

El principal argumento que los franquistas han utilizado para « justificar » la construcción de las bases yanquis en nuestro territorio, ha sido el de la presunta « amenaza soviética ». Pero ¿ quién puede creer que un país, que ha renunciado a la única base militar de que disponía fuera de sus fronteras, abriga propósitos agresivos? Los aires vigorosos de la realidad barren el mito de la « agresividad soviética ». Y en cambio, se coloca al orden del día, con más fuerza que nunca, la necesidad de suprimir las bases militares que las potencias imperialistas tienen en países extranjeros.

La decisión de la U.R.S.S. de renunciar a Porkkala dota al pueblo español de una nueva y acerada arma para combatir al pacto yanquifranquista, para luchar contra la creación de las bases yanquis en nuestro suelo patrio, por el rescate de la independencia nacional.

Las CONSECUENCIAS del PACTO YANQUIFRANQUISTA

BARCELONA, BASE AMERICANA

Como es sabido, en Barcelona tienen los yanquis instalada una base permanente de aprovisionamiento de la VI Flota. Cada dos por tres fondean en el puerto barcelonés unidades de dicha Flota, y por las calles de la ciudad se pasean sus tripulaciones haciendo constantemente de las suyas.

El 22 del corriente, ha fondeado en el puerto una nueva división de la flota yanqui en el Mediterráneo. En ésta ocasión, por primera vez según anuncia la prensa franquista, se ha celebrado el cambio de buque insignia de la VI Flota norteamericana en el Mediterráneo. Es decir, que Barcelona es de más en más considerada por los yanquis como base propia.

IMPORTACION DE CARBON YANQUI EN DETRIMENTO DE LA PRODUCCION NACIONAL

Veinte barcos, de diferentes compañías navieras españolas, están dedicados al transporte de carbón yanqui con destino a la fábrica que tiene « Altos Hornos » en Sagunto.

El total de carbón norteamericano así utilizado por « Altos Hornos » se eleva a 100.000 toneladas.

Es preciso señalar nuevamente que mientras se procede a esta importación masiva de carbón norteamericano, la producción española de carbón se amontona en las bocaminas, sin encontrar salida y poniendo en peligro la propia explotación de las minas, amenazando de crisis y paro a la industria minera.

INTENSIFICACION DE LA PROSPECCION DE URANIO

La llamada Junta de Energía Nuclear ha dispuesto la concesión de premios de estímulo para el descubrimiento de yacimientos de uranio. Según el comunicado publicado a este respecto « se trata de conocer y controlar la existencia de minerales radiactivos, utilizando la colaboración privada ».

Conviene destacar que todos estos esfuerzos para la prospección de yacimientos de uranio se están realizando después de diversas visitas a España de técnicos yanquis y de miembros de la Comisión de Energía atómica del Senado americano. Y que el uranio que ya se extrae en España está siendo acaparado por los yanquis, como hemos expuesto en varias ocasiones.

EL PROBLEMA ALEMÁN y el ALIVIO de la TENSION INTERNACIONAL

Dos importantes acontecimientos diplomáticos han tenido lugar en Moscú en relación con la cuestión alemana.

El viaje del canciller Adenauer y el acuerdo de establecer relaciones diplomáticas normales entre la U.R.S.S. y la República Federal Alemana.

La firma de un Tratado de amistad y cooperación entre la U.R.S.S. y la República Democrática Alemana.

El resultado del viaje de Adenauer ha sembrado el desconcierto entre los sectores imperialistas más apegados a la política de « guerra fría ». Y de un modo particular, entre la camarilla franquista. Estos especulaban ya con el « fracaso » del viaje de Adenauer, seguros de que habría de significar un frenazo en seco para los progresos de la distensión internacional.

A raíz de iniciarse la negociación entre el Gobierno Soviético y la delegación de Alemania occidental, la prensa franquista, siguiendo las consignas de El Pardo, publicó titulares de este género: « Fracaso », « abismo », « ruptura », « responso a la negociación ». Eso es lo que deseaban los franquistas.

Pero sus cálculos se les han venido abajo, como en el cuento de la lechera. El viaje de Adenauer ha demostrado precisamente lo contrario de lo que ellos esperaban. Ha desembocado en un acuerdo concreto: el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la U.R.S.S. y la República Federal alemana. Próximamente se iniciarán negociaciones sobre las relaciones comerciales. El viaje ha confirmado una vez más, y en condiciones difíciles, que el camino para resolver las diferencias internacionales es el de las negociaciones pacíficas, siempre que en esas negociaciones se tengan en cuenta los intereses mutuos de los países respectivos, y los intereses de la causa de la paz.

Gracias en primer lugar a la Unión Soviética, el viaje de Adenauer a Moscú constituye un nuevo paso en el camino del alivio de la tensión internacional. Un nuevo golpe a la fracasada política de las « situaciones de fuerza ». Y una nueva prueba de que el verdadero camino para avanzar hacia la unificación de Alemania es el camino que preconiza la U.R.S.S., en el cual se combinan los intereses del pueblo alemán y los intereses de la seguridad europea.

El Parlamento de Bonn ha ratificado POR UNANIMIDAD el acuerdo de establecer relaciones diplomáticas con la U.R.S.S. El hecho es sintomático, y tanto más si recordamos que la integración de Alemania occidental en el Bloque Atlántico sólo fué aprobada por una mayoría exigua.

UN NUEVO TRATADO ENTRE LA UNION SOVIETICA Y LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

La firma del Tratado entre la U.R.S.S. y la República Democrática alemana es un acontecimiento histórico para el futuro de las relaciones entre la U.R.S.S. y el pueblo alemán. Las negociaciones que han culminado en este Tratado no pueden compararse con las que tuvieron lugar con ocasión del viaje de Adenauer a Moscú. Entre la U.R.S.S. y la República Democrática alemana existen ya relaciones cordiales. Ambos gobiernos basan su política en los mismos principios, en unos objetivos comunes, en la misma concepción del mundo. No obstante, ese nuevo Tratado, y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la U.R.S.S. y la República Federal alemana, han de tener consecuencias, en diversos órdenes coincidentes, en la evolución del problema alemán.

El Tratado entre la U.R.S.S. y la República Democrática alemana establece las relaciones entre ambos países sobre los principios de la igualdad, del mutuo respeto de la soberanía, de la no-ingerencia en los asuntos internos. La

República Democrática alemana adquiere el derecho de resolver libremente todas las cuestiones de política interior y exterior, y las de sus relaciones con la otra parte de Alemania y con los otros Estados.

El viaje de Adenauer a Moscú y el nuevo Tratado de la U.R.S.S. con la República Democrática alemana patentizan, con más claridad aún que hasta aquí, cuales son los términos reales en que se plantea hoy el problema alemán. Existen hoy dos Estados alemanes. El uno sigue la vía del capitalismo. El otro, ha entrado en la vía triunfante de la edificación del socialismo. En su política, la U.R.S.S. parte de esos hechos. Y de ellos tendrán que partir todos los gobiernos que no quieran dar la espalda a la realidad, lo cual indefectiblemente lleva a estrellarse.

La U.R.S.S. se esfuerza por mantener las mejores relaciones con los dos Estados alemanes. Pronto habrá en Moscú dos embajadores alemanes. Cada vez le será más difícil a Alemania occidental « ignorar » — como hoy pretende hacerlo — la existencia de la República Democrática alemana. Así lo reconocen ya importantes sectores burgueses, en Alemania y en otros países.

La política de los occidentales tiende, no a unificar Alemania, sino a absorber a Alemania oriental. Pero eso es una ilusión barrida ya por la historia y por la realidad. El régimen de la República Democrática alemana es hoy más fuerte que nunca. El plan de integrar toda Alemania en el agresivo Bloque Atlántico es un

sueño de los partidarios de la guerra fría, totalmente irrealizable.

Por otro lado, ¿cómo pueden presentarse como amigos de la unidad de Alemania los que fomentan la hostilidad entre las dos partes de Alemania que hoy existen? No hace falta ser un lince para comprender que, más pronto o más tarde, las potencias occidentales tendrán que reconocer a la República Democrática alemana, lo mismo que tendrán que reconocer a China — las que aún no lo han hecho — lo mismo que, después de muchos años de negarse a ello, tuvieron que reconocer a la U.R.S.S.

A la luz de los últimos hechos que se han producido en relación con el problema alemán, cada vez resalta más el acierto y la justicia de las propuestas formuladas por la U.R.S.S. para su solución.

Con las relaciones diplomáticas establecidas entre Bonn y Moscú, y la plena soberanía otorgada a la República Democrática alemana, han sido creadas condiciones más favorables para avanzar en el camino de suprimir gradualmente los bloques militares que hoy se enfrentan en Europa, y para establecer un sistema de seguridad colectiva europea, en el cual participen al principio los dos Estados alemanes; y en el marco del cual se producirá entre ellos el acercamiento necesario para poder llegar luego a la unificación sobre bases pacíficas y democráticas.

Ese es el camino para consolidar la seguridad y la paz en Europa. Para progresar en la solución del problema alemán.

Los acontecimientos de la Argentina

No tenemos aún todos los elementos de información sobre los hechos sucedidos en la Argentina, y que han determinado la caída del dictador Perón. Pero entre los factores que más han influido en el curso de los acontecimientos, se pueden subrayar los siguientes:

Perón había acentuado últimamente su política de capitulación ante los imperialistas yanquis. Había firmado una convención con la « Standard Oil » otorgando a esa Cía. petrolífera el derecho de explotación en una región de 49.800 kilómetros cuadrados, o sea más que el territorio de Suiza. El gobierno peronista había reforzado asimismo la represión y la explotación de las masas trabajadoras.

Frente a esa política, crecía la resistencia y la actividad política de la clase obrera, de los campesinos, de amplios sectores de la burguesía media, no ligada a los monopolios extranjeros.

Entre las castas dirigentes, cundía la inquietud ante la incapacidad del gobierno peronista para oponerse al proceso de intensificación de la actividad política de las masas. De ahí la creación, por parte de la Iglesia, de un partido demócrata-cristiano, para canalizar el descontento y preparar un instrumento apto para suceder al peronismo. De ahí también la preparación de golpes militares enfilados a establecer una nueva dictadura que redoblase la represión contra el pueblo, y abriese más aún las puertas del país a los monopolios extranjeros.

El 16 de junio, tuvo lugar un intento de golpe militar. La clase obrera y el pueblo participaron en su derrota, pero enarbolando su propio programa de reivindicaciones económicas y políticas. Las masas testimoniaban así que no querían el cambio de una dictadura por otra. Que querían un régimen democrático.

Después de ese golpe militar, los medios reaccionarios del gobierno peronista hicieron todo por neutralizar la influencia del pueblo. Se mostraron conciliadores con los elementos reaccionarios que habían realizado la tentativa de *putch*, pero tomaron medidas de represión contra los comunistas y contra otras fuerzas democráticas y progresivas. Tal actitud alentaba y ayudaba a los partidarios del golpe de Estado.

El 16 de septiembre, se produjo un nuevo golpe militar. Perón capituló. Una junta militar, presidida por el general Lonardi, se ha adueñado del Poder.

Esta junta, que se apoya en los círculos reaccionarios de la alta burguesía, del ejército, de la marina, de la Iglesia, se ha visto obligada a hacer promesas al pueblo; ha prometido elecciones; respeto a los partidos políticos y a las libertades de prensa y reunión; ha asegurado que no ratificará el acuerdo con la « Standard Oil ». A despecho del objetivo de adormecer al pueblo con que han sido hechas a despecho de la posición reaccionaria de la nueva junta militar, esas promesas reflejan sin duda la presión de las masas que exigen un régimen verdaderamente democrático, que garantice la independencia nacional, que dé satisfacción a las reivindicaciones de los trabajadores.

En Rosario, en los barrios populares de Buenos Aires, el nuevo gobierno ha disparado contra las manifestaciones del pueblo, ha hecho correr la sangre de los trabajadores. Las masas obreras y populares no se fían de las promesas de Lonardi. Sólo pueden confiar en sus propias fuerzas para imponer un régimen democrático.

Cobra particular relieve, en esta situación, la justa posición política mantenida por el Partido Comunista argentino. Se plantea hoy con particular fuerza la necesidad de forjar y reforzar la unidad de acción de las masas obreras y populares, en la lucha por la democracia y la independencia nacional. El Partido Comunista, a raíz del anterior golpe militar, declaró que, en nombre de los intereses supremos del país, de la clase obrera y del pueblo, estaba dispuesto a marchar hombro con hombro con todos los que quieran luchar en común por la conquista de la libertad económica, de la independencia nacional, la paz, la democracia y el bienestar del pueblo.

La realización de la unidad de las fuerzas obreras y democráticas, la movilización y la lucha del pueblo, he ahí el factor decisivo que — cualesquiera que sean los planes del nuevo equipo gobernante — puede hacer progresar a la Argentina por el camino de la libertad.